



**Hacia una Bioética para el Siglo XXI: “Quo Vadis Homine?”**  
**Dr. José Alberto Mainetti**

(Se publica una síntesis de la conferencia dictada por el Prof. Mainetti)

Recordamos que Paracelso, entre otros, creía en el homúnculo, incluso tenía una receta para hacerlo en alambique. La idea era que el hombre puede, en el alambique, a partir del semen, transformarlo en un hombrecito, es decir en un homúnculo. Esta idea es entonces la que esta ya en germen en el imaginario humano anterior a la fertilización in-vitro. Como prueba de que esto es así, tienen un texto literario del Fausto, el segundo fausto de Goethe, donde cuenta la experiencia. Fíjense que notable: nace, ahí ve en el laboratorio el protoplasma, se mueve ese embrión, ese cigoto, la convicción se vuelve más evidente. Lo que se honraba como el misterio supremo de la naturaleza, nosotros intentamos experimentarlo racionalmente y lo que antes se dejaba organizar, es decir, espontáneamente brota, germina, nosotros lo hacemos cristalizar. Ésta es una preciosa imagen que el poeta nos está regalando del in-vitro.

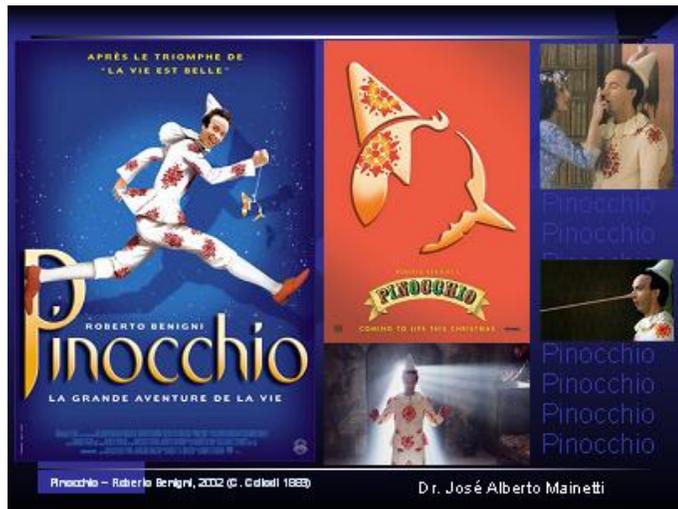
Y hay otra gran tecnología junto con la biogenética que es la cibernética que tiene en **Intramed** también una expresión. Esta tecnología informática tiene también un mito fundador muy interesante para la antropología filosófica: es el mito del Golem. El Golem se reconoce en una tradición judeo-cabalística por la cual si el hombre llegara a saber las palabras divinas con que fue animado Adán, podría crear una persona igual que uno transmitiéndole su lenguaje, su inteligencia, el nombre de Dios. El Golem, del cual hay muchas historias desde Rabí Lev en Praga renacentista hasta Gustav Meyrink, el novelista austriaco que escribió en el siglo pasado toda esta historia con lujo de detalles. El Golem es justamente esta idea, y nuestro Borges que no pudo faltar a la cita, escribió un hermoso poema: "El Golem" donde se ve el perfil antropoplástico, pigmaleónico de la tecnología cibernética e informática.

El hombre tiene dos formas de transferir su realidad al exterior, de remodelar su forma; una es biogenética, a través de la manipulación de la vida, y otra es mediante el artificio del lenguaje, es decir, transfiriendo la inteligencia al artificio, la máquina. Esto hace el Golem, y que este imaginario del Golem está presente en la cibernética, en la informática en general, da prueba que Scholem, el gran judío cabalista, sobre estos temas del Golem y en general, bautizó Golem a la primera computadora gigante que introdujo el instituto Waissman en Israel. Porque justamente el mito del Golem es que el hombre pueda dar al artificio su inteligencia. Y estas dos tecnologías, la biogenética, y la cibernética, son las de punta en esta visión antropoplástica pigmaleónica que yo pretendo presentar. Borges lo dice con inmejorable manera: “Si como el griego afirma en el Cratilo - el Cratilo era el diálogo de platón, en el cual por primera vez se plantea el tema de si el

lenguaje es una mera comprensión, digamos, si es arbitraria la relación signo significado, o bien hay, entre signo y significado, una semejanza y que el lenguaje viene a ser una pictografía, un dibujo, un diseño de la cosa nombrada. Y Borges dice: "si como el griego afirma en el Cratilo, - Platón que era un hombre mas próximo al mito, a lo arcaico que a nosotros, a los modernos o científicos estaba más por la tesis realista del lenguaje. Si el griego afirma en el Cratilo: Platón que era un hombre mas próximo al mito a lo arcaico, que a nosotros a los modernos o científicos, estaba mas por la tesis realista del lenguaje. Si el griego afirma en el Cratilo: el nombre es arquetipo de la cosa, en las letras de rosa esta la rosa, y todo el Nilo en la palabra Nilo.

Pinocho. ¿Porqué Pinocho? Es una tierna leyenda que acunó nuestros sueños infantiles. Aunque haya sido revivido por Begnini en el cine. Es una tierna historia que nos señala algo que no nos puede dar a entender ni el Golem ni el homúnculo. Y es que **el hombre no se reduce a un engendro informático, ni a una creación del laboratorio.** El hombre no es ni un homúnculo, ni un Golem. Esas son formas técnicas que tiene el hombre es lo que cuenta también Pinocho. Realmente es un cuento formidable para mostrar como a partir de Gepetto, que no tiene familia, que quiere tener un hijo, como ese muñeco, esa madera habla, esa mala madera, porque el hombre en definitiva resulta de mala madera, digamos inclinado al mal.

Pinocho en italiano significa: el pinito, los coquitos del ciprés, es una madera flojita, para arder un poco nada más. Pero Pinocho, un ser bastante polimorfo, un perverso polimorfo, ingrato, desobediente, haragán, no quería estudiar, como somos todos. Y sin embargo de a poquito él, con el auxilio del grillo, con el auxilio del Ada buena, va haciendo su experiencia moral, su experiencia de la vida. Concretamente, lo que yo quiero significar con Pinocho, es que el hombre es vida, y la vida es cultura, es historia, es biografía, y esto es fundamental. **No reduzcamos la realidad humana a las técnicas, porque prioritariamente, la existencia humana, es vida humana.** Esta condición del hombre es fundamental para entender un montón de cosas. Por supuesto que el cuento de Pinocho, nos manifiesta cosas muy importantes, por ejemplo el largo periodo de aprendizaje humano, la biología tan particular del hombre, es un ser retardado, prematuro en el parto, de muy lento aprendizaje, de desarrollo sexual tardío, 12 o 13 años, cuando un caballo a los 2 años ya es un padrillo bárbaro. Es decir, el hombre tiene una biología distinta, como reclamando el espíritu, esta condición, propia de nuestra especie.



Yo diría que el hombre, es un ser finito, que tiene conciencia de su finitud, y cuya vida es un permanente y renovado intento por superar esos límites. Esa es la historia del hombre, y la forma que el hombre a tenido para superar su finitud. Esto es si ustedes quieren para hablar en términos más médicos, más concretos: **la vulnerabilidad de la condición humana**, el hecho de que somos de carne, el hecho de que somos caducos, es decir que envejecemos, que nacemos. Hay una entropía general de la vida, por lo cual la vida tiene una decadencia, y finalmente somos mortales,

es decir, hay una terminalidad en nuestra condición. Finitud de la cual hoy se ocupa la medicina. La medicina de hoy tiene que ver con la *humanidad* humana, tenemos que atender la vejez humana, la edad enferma, tenemos que lidiar con los temas de la muerte, con el morir, como morir con dignidad, y tenemos que lidiar por supuesto con la enfermedad, el dolor y el sufrimiento. Las religiones se han encargado fundamentalmente de darle una dimensión trascendente a esa finitud irreparable e irremediable de la condición humana. *¿Irreparable, irremediable?*, no sé.

Hoy los transhumanistas dicen que no, que el hombre puede incluso vencer estas situaciones límites de la condición humana como es el dolor, el sufrimiento, la vejez, la muerte. Y en la historia vemos algunos antecedentes, muy pocos pero notables, del intento que a hecho el hombre por vencer su finitud de manera concreta, si quieren ustedes médica, técnica. Lo más antiguo del hombre, la civilización sumeria y asirio babilónica. El poema de Gilgamesh, siglo octavo antes de cristo, hace mucho tiempo, casi 4000 años atrás. Esta la historia, la saga, el Epos, de un héroe, Gilgamesh, que pretende superar, no por la vía trascendente, religiosa, del espíritu, sino, por la vía de un remedio para curar las enfermedades, de un remedio para curar la vejez, de un remedio para hacerse inmortal. Pero lamentablemente, Gilgamesh, termina mal, no logra el objetivo cuando estaba a punto de lograrlo, sucumbe. Con esto quiero mostrar como ha habido en la historia, algunos intentos de escapar por la vía de la ciencia, de la técnica, de lo empírico. Los menos, pero los hubo.

En realidad, así como se decía en frases famosas del vitalismo francés del siglo 19, qué **la vida es el conjunto de funciones que resisten a la muerte**, podemos decir que **la cultura, es el conjunto de funciones que resisten a la muerte**.

Pero bueno, en Gilgamesh vemos el primer esbozo post-moderno. Digamos actual, del transhumanismo post-humanismo, de la *post-human society*. La posibilidad que el hombre remedie eficazmente, técnicamente, su finitud.

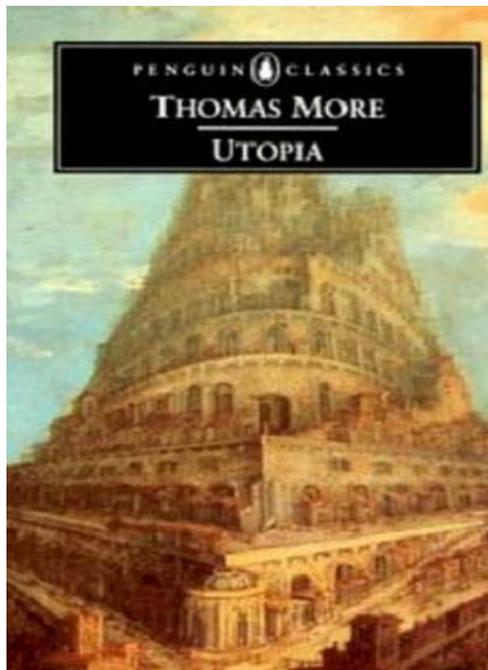
Este es el gran desafío planteado por momentos, como un cientismo exagerando, o una utopía, incluso de carácter ideológico. Veán ustedes el poema de Gilgamesh, que bonito que es, una escritura de 4000 años de escritura cuneiforme. El dios le aconseja a Gilgamesh después de su fracaso: “...*la vida que tanto anhela, nunca la podrás alcanzar, porque cuando los dioses crearon al hombre, le infundieron la muerte, reservando la vida para sí mismos. Gilgamesh llena tu vientre, alégrate de día y de noche, que los días sean de completo regocijo, cantando y bailando de día y de noche. Vístete con ropas frescas, lávate tu cabeza y báñate, contempla al niño que coge tu mano, y deléitate con tu mujer abrazándola. Porque esto es lo único que se encuentra al alcance de los hombres*”.

Bueno, esto es muy viejo pero está en el proceso de civilización. Reaparece en Gilgamesh, la idea de que el hombre puede remediar físicamente, técnicamente su finitud en el renacimiento, con el surgimiento de la **ciencia moderna**. La famosa fuente de juventud, por ejemplo el mito de la eterna juventud, y el bautismo en ese sentido, aparece en el renacimiento en la obra de Lucas Cranach, tiene una expresión realmente de excelencia, porque a pesar de que existe el mito representado acá con ese baño rejuvenecedor, hay una moraleja, si se quiere religiosa, por la cual esto es imposible porque el hombre moralmente va a seguir pecando. La muerte existe porque el hombre es pecador, y bueno, entonces en realidad el hombre tiene en su propia razón, la causa de su propia condición, la causa de sus males.

Sin embargo nace, en este momento en el siglo XVI, **la utopía**. El género utopía que va a ser justamente, el esfuerzo del imaginario humano por esbozar, diseñar, crear un mundo distinto al

que es propio de nuestra finitud, de nuestra adversidad. El género de la utopía nace en la modernidad, y la primera utopía entonces que lleva el nombre de tal es la de **Tomas Moro**, cuya lectura es realmente interesante.

Yo he encontrado unos pasajes fantásticos sobre la eutanasia, un término que aparece también en esta época. Aparece la utopía, y la ciencia moderna, como el fundamento de esta utopía, y lo que se ha llamado el espíritu fáustico. **Fausto que vende su alma al diablo, que hace alianza con el diablo, es el hombre moderno.** Este Fausto lo he descubierto, es fantástico. Es un Fausto anterior al de Goethe, Fausto en realidad es una tradición literaria del medioevo, y acá nos encontramos con el Fausto de Marlow, que es un autor inglés. La trágica historia del doctor Fausto. Fíjense el concepto postmoderno que tiene este Fausto del siglo XVII, Fausto en su gabinete, ahí entra el diablo y miren lo que le dice: *"Fausto concreta tus estudios, y comienza a sondear el fondo de lo que será tu fe"*. Otra fe, no ya la religiosa, la trascendente. *"Ya que así empezaste, aparenta ser teólogo"*, y bueno sigue siendo como un cura digamos, un predicador, *"pero avanza hasta el final de cada ciencia, y vive y muere en las obras de Aristóteles"*. Ahí esta Aristóteles el más científico, el más empirista, el de más sentido común digamos de los filósofos clásicos.



Fíjense Francis Bacon. El *Novum Organum: la ciencia es poder (knowledge is power)*. La ciencia no es un conocimiento especulativo, es decir, una mera reflexión acerca del mundo ni una opinión a sostener, es decir, un discurso argumentativo, es un trabajo a hacer. *Y en cuanto a mi, yo trabajo para plantear, no el fundamento de una secta o una doctrina cualquiera, sino el de la utilidad y el de la potencia.* Esta clarísimo el ideario moderno, de la ciencia y la técnica al servicio, de la mejora u optimización de la condición humana. Y acá se anima más todavía Bacon, revela un fondo religioso, pietista, protestante. **La misión de la ciencia, fíjense que misión, es reparar el daño causado por la caída del hombre y restaurar la humanidad a su gloria original.** Esto es mucho ya, ¿no? Bueno pero este es el mensaje de la ciencia.

Y Condorcet ya más sobre el siglo XVIII va a darle una definitiva expresión optimista a este proyecto. La naturaleza no ha puesto término alguno a nuestras esperanzas: *"Sin duda que el hombre no se hará inmortal pero la distancia entre el momento en que comienza a vivir y la época en que naturalmente, sin enfermedad, sin accidentes, experimenta la dificultad de hacer no puede ir creciendo sin cesar"*.

Entre nosotros Bioy Casares trabajó este tema. Nosotros somos muy imaginativos, se ha dicho que Borges no podía dejar de escribir *"Ficciones"* viviendo en Bs. As, en Argentina. Todos muy creativos y *"La invención de Morel"* es realmente un testimonio interesante de esta filosofía posmoderna.

El hombre moderno, el hombre nuevo, el Adán histórico, el que pecó, el que con la manzana quiso ser divino, divinizarse, ese apetito de divinidad que tiene el hombre hoy lo transfiere a las

técnicas que pueden facilitarle el acceso a una *transespeciación*, a una metamorfosis, a una nueva realidad.

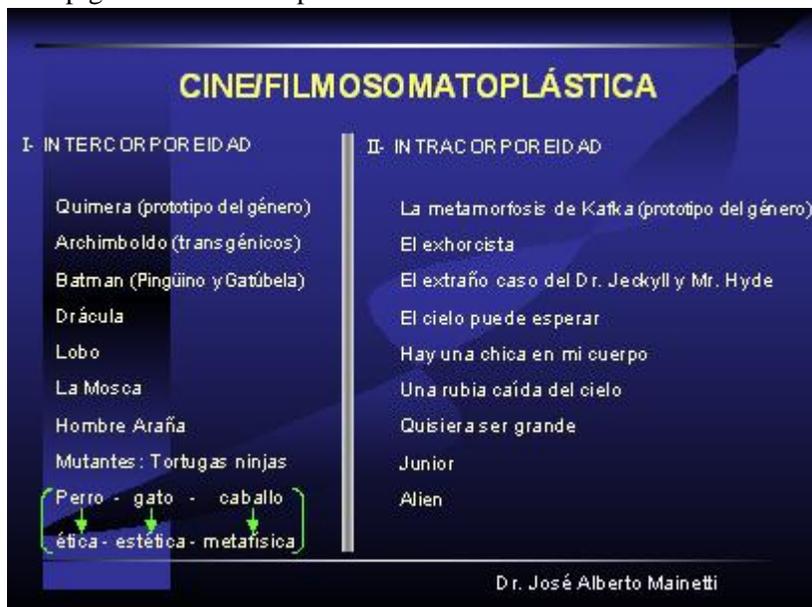
Voy a mostrar algunas formas del imaginario humano de esta nueva corporeidad, lo que puede llamarse la *neocorporeidad*. Si hay un recurso plástico de ficción es el cine, la pantalla. Y Pigmaleón en pantalla es muy interesante para explorar el repertorio, este repertorio imaginario de las formas que va a ir adquiriendo el cuerpo, así como los medievales estudiaban el sexo de los ángeles y se pasaban en los claustros horas y horas acerca del tema, también podemos darnos un rato de ocio creativo y explorara los pigmaleones en la pantalla.

Yo distingo cuatro formas: la **intercorporeidad**, es decir, la posibilidad de intercambiar partes del cuerpo, por ejemplo los trasplantes que realizan la Quimera, la invención de la Quimera, ahí tenemos ya, en Archimboldo el renacimiento, en los animales transgénicos, la figura transgénica. Todos los cambios entre las especies, la intercorporeidad, el hombre lobo, el licántropo, el hombre gato, el hombre mosca, el hombre araña, los mutantes. La fantasía muestra algo interesante y

tiene una tipificación que llamo intercorporeidad, intercambios de partes de cuerpos de entre distintas especies. Esto el hombre lo ha tenido siempre, ha tenido este imaginario.

Pero bueno, dejémonos de eso, la **intracorporeidad**, el prototipo del género en "la metamorfosis" de Kafka, el hombre que se despierta siendo un cascarudo y todo el tema ese, "El exorcista", "El extraño caso del doctor Jekyll y Mister Hyde", "El cielo puede esperar", ya en tema de comedia, "Hay una chica caída en mi cuerpo", "Una chica caída del cielo", "Quisiera ser grande", etc.

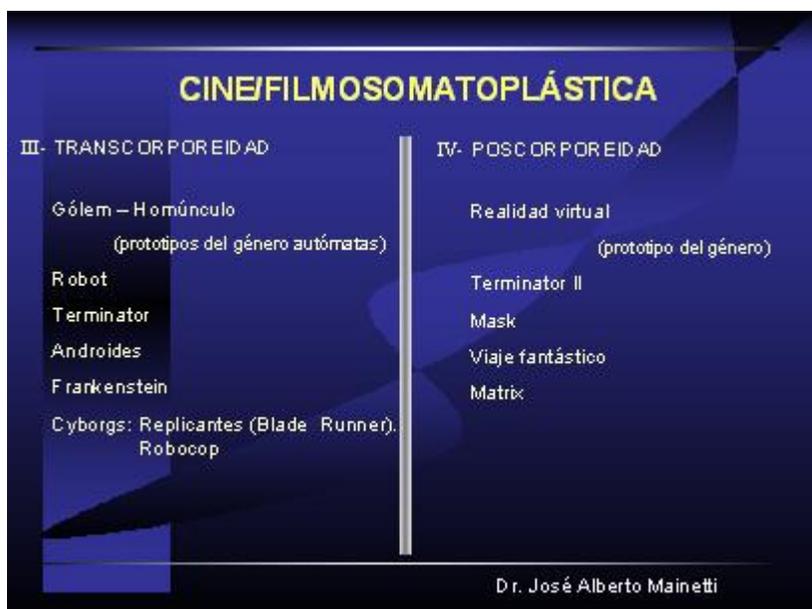
Después la **transcorporeidad**, es la transferencia a otra materia del cuerpo, se logra mediante



**CINE/FILMOSOMATOPLÁSTICA**

I- INTERCORPOREIDAD	II- INTRACORPOREIDAD
Quimera (prototipo del género)	La metamorfosis de Kafka (prototipo del género)
Archimboldo (transgénicos)	El exorcista
Batman (Pingüino y Gatúbela)	El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde
Drácula	El cielo puede esperar
Lobo	Hay una chica en mi cuerpo
La Mosca	Una rubia caída del cielo
Hombre Araña	Quisiera ser grande
Mutantes: Tortugas ninjas	Junior
Perro - gato - caballo ética - estética - metafísica	Alien

Dr. José Alberto Mainetti



**CINE/FILMOSOMATOPLÁSTICA**

III- TRANSCORPOREIDAD	IV- POSCORPOREIDAD
Gólem - Homúnculo (prototipos del género autómatas)	Realidad virtual (prototipo del género)
Robot	Terminator II
Terminator	Mask
Androides	Viaje fantástico
Frankenstein	Matrix
Cyborgs: Replicantes (Blade Runner). Robocop	

Dr. José Alberto Mainetti

dos grandes motivos, uno es el robot, y otro es el androide. El robot, los casos típicos son: el Golem y el Homúnculo, que hemos dicho las dos grande tecnologías, biogenética, robot, "Terminator", los androides, Frankestein que es un androide, los Cyborgs, que son una mezcla de robot y de homúnculo, y los Replicantes

Y se puede hablar incluso de una **postcorporeidad**, es decir de un cuerpo ya no físico, virtual, que es este que estamos ensayando hoy, este mundo virtual, donde también el cine trabaja en la realidad virtual, prototipo del género. En "Terminator 2" hemos visto esa materia totalmente elástica, sutil, amorfa de la cual se vuelve permanentemente, "La Mascara" con Jim Carey, "El Viaje Fantástico" aquel famoso tema de la circulación por el sistema circulatorio de unos homrecitos qu en condición de nanotécnica, y pueden hacer una intervención quirúrgica en el cerebro de un científico ruso. Y "Matrix", que ya es la nueva generación de esta red virtual.

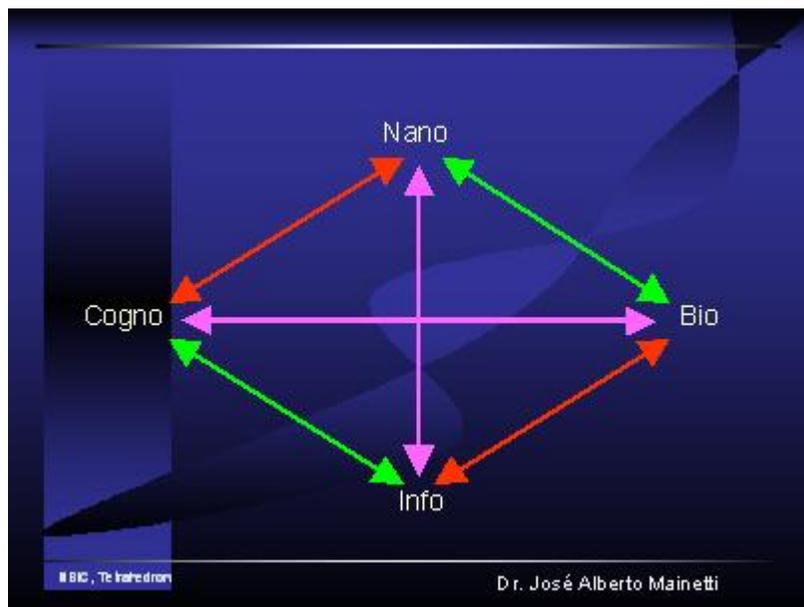
Y miren lo que dice, los *posthuman*: *"la biología no es el destino, nunca ha sido más que una tendencia. Sólo fue la pronta y sucia manera de la naturaleza, para computar con la carne. Los chips son el destino"*. Estas ya son las fantasías máximas en este orden de ideas.

Bueno, las tecnologías convergentes, el famoso tetraedro, de las ciencias cognitivas, la biología, la informática y la

nanotecnología, serían los cuatro grandes grupos tecnológicos que permitirían realmente llevar adelante este proyecto de transformación de la condición humana. Acá están los elementos: *átomo, neuronas, los bites y los genes*.

Hay formas, hay técnicas. Nosotros tenemos formas quirúrgicas. Por ejemplo: la cirugía plástica, logra cambiar el sexo, mejorar la imagen, en fin, todo esto lo conocemos. La

farmacología, la hormona de crecimiento puede mejorar la talla, etc., etc. Los remedios, el Ritalín, el Prozac, la conducta. Hoy estamos frente a una medicina que no se conforma con el cuerpo humano normal, y solo trata de restaurarlo, de remediarlo.



Qué es lo que decía Chesterton *"a nadie se le ocurre, a ningún medico, cambiar la distribución de los ojos, del rostro, de una persona. El hospital podrá por necesidad enviar a un enfermo con una pierna de menos, pero nunca se le ocurrirá, en un rapto creador, devolverle con una pierna de más"*. Esto no sé si es tan así ya. Hay hombres con dos corazones, con cuatro riñones. Es decir, el hombre está en condiciones de practicar una **medicina perfectista**: optimizadora, mejoradora. Empecemos por la inmunidad, que nadie discute la bondad de tener una mejor inmunidad, como salud inmunológica. Pero la medicina reproductiva es la que más esta avanzando por este terreno pigmaleónico. Sacar el huevo del nido, fecundar el ovocito en la placa de Petri, no fue para nada un acto menos prometeico que el original robo del fuego.

Los poderes que tenemos en este momento, congelar, transferir, diagnosticar, rediseñar, todo esto realmente es un ejercicio de imaginación moral, que excede los estándares tradicionales de la bioética. Esto hay que pensarlo, esto nos presenta un escenario en el cual, nuestros principios tradicionales ya no nos auxilian. La genética también, es la otra gran arma revolucionaria, con la cual el hombre puede mejorar su condición, y la cibernética, que también es la otra tecnología que nos está permitiendo ser cada vez más *robóticos*, en el sentido de vivir cada vez mas conectados a nuestros equipos; vamos transfiriendo cada vez más la información.

Y por lo tanto, el problema que surge con la información, y con Internet, y con todo este cuadro de **Intramed** creo que lo vió bien T.S. Elliot: "*¿cuanta sabiduría habremos perdido con el conocimiento?*", se refería al pecado original, cuando el hombre quería saber del bien y del mal. *¿Cuanto conocimiento habrá perdido con la información?*, sería una versión un poco pesimista de este problema.

El resumen de todo esto es que yo encuentro que hay tres aspectos o tres capítulos para estudiar en relación con las técnicas de optimización o de mejoramiento. En primer lugar: la crítica, acerca de si es una trasgresión. Si la técnica que pretende mejorar nuestra naturaleza, ¿es una trasgresión?. Se dice que Dios creó al hombre, lo hizo a su imagen, mas ¿puedo yo tocar una imagen divina, y devolverle un adfesio?.

O bien, si no somos creyentes o creemos en Dios, podemos decir, que puede darse una *contranatura tecnológica*, es decir que estamos realizando una tecnología que desordena la naturaleza, que patea el tablero, que generan como el aprendiz de brujo, una catástrofe ambiental. Por eso yo describo ahí las **distopías biológicas y robóticas**, es decir, como el imaginario, del futuro, en general el imaginario del futuro es malísimo. Todo es Terminator, Matrix, en general todas las utopías, son distopías. Es mucho más fácil y atractivo, el mal que el bien. Eso está claro. En "La divina comedia" el infierno es realmente cautivante, el purgatorio, ya no conforma del todo, y el paraíso es bastante aburrido. Entonces la trasgresión. Hay distopías y hay escenarios siniestros, sin duda, las nanotecnologías, la genética.

Solemos a veces decir que la técnica es neutral. **No, la técnica no es neutral, es ambivalente que es otra cosa.** Y cuando la técnica se dirige a la optimización se produce un fenómeno que yo llamaría la ambigüedad sustantiva de la ambivalencia de la técnica, que es el hecho de que la perfección, lleva, al dicho famoso, lo mejor es enemigo de lo bueno. Para los médicos esto está muy claro. Siempre nos hemos manejado, con la enfermedad como el mal, y con la salud como el bien. La salud no tenemos porque inventarla, es simplemente lo natural, y la enfermedad es aquello que accidentalmente es la contranorma, la *contranatura*. Eso ya, no es más viable. Entonces aquí viene esta ambivalencia de la técnica, y en su coeficiente de adversidad, real y simbólico, que es todo un capítulo importante de ver que beneficios y que perjuicios puede traer un proyecto de optimización del genero humano. Y por ultimo el contrasentido, la relación entre la naturaleza humana, y la dignidad humana. Contrasentido, porque, si restringimos la técnica a no morir, a no sufrir, y a no enfermar o a no envejecer, *¿no estaremos luchando contra nuestra propia finitud, que es condición de nuestra realidad?*

La paloma de Kant que volaba y decía: "*.. si yo no tuviera la resistencia del aire, ¿como volaría?*", sin la resistencia del aire, en el vacío, todos los cuerpos caen con la misma velocidad, gracias al aire puede volar. Es decir, **la condición humana, también es la condición de posibilidad de la dignidad humana.**